

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Fundada por el Venerable Luis de Trelles en 1870
Cuarta época. Número 8. 1 de abril de 2017

Nombramientos: 23/02/2017

 Conferencia Episcopal Española

José Luis González Aullón, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente Nacional de la Asociación "Adoración Nocturna Española" (ANE).

Queridos hermanos en Cristo Eucaristía.

Me dirijo por primera vez a muchos de vosotros como nuevo presidente del Consejo Nacional de la A.N.E. desde estas páginas de nuestra revista, *La Lámpara del Santuario*. Me ha parecido que es el lugar apropiado para transmitir mis ideas, mis intenciones, mis necesidades de ayuda, mis esperanzas y mis objetivos para este período de cuatro años en que, Dios mediante, espero estar al servicio de la asociación y vuestro. En todo esto he estado pensando desde el momento en que al pasado Pleno del mes de noviembre le pareció oportuno elegirme para ello y ahora, cuando ya he recibido la confirmación por parte de la Conferencia Episcopal Española, es obligado que lo vayáis conociendo.

En primer lugar debo daros las gracias, una vez más, por haber depositado en mí vuestra confianza. Yo, a mi vez, la tengo totalmente depositada en las manos del Señor, cuyo Espíritu creo firmemente que me ha de guiar, y en las manos de la Santísima Virgen, cuyos cuidados de Madre no me han de faltar para evitar que mis defectos se entrometan en estos asuntos, haciendo yo mi voluntad en lugar de la de su Santísimo Hijo. A ellos dos me encomiendo y os pido que no dejéis nunca de hacerlo también vosotros por mí y por todo el Consejo Nacional. Tengo bien presentes y cuento con la gran ayuda de mis predecesores en el cargo, D. Pedro García Mendoza y D. Carlos Menduïña Fernández, que me pusieron el listón bien alto, pero que me tienden la mano a diario para tratar de acercarme a tan alto nivel.

El pasado 18 de noviembre, pocos días después de la elección, convoqué una reunión de planificación estratégica con la que pretendía obtener respuesta a una serie de preguntas básicas, que son los cimientos sobre los que se van a construir las acciones pertinentes de gobierno en estos cuatro años próximos. Identificadas y clarificadas estas bases, apuntamos ya algunas ideas sobre las que trabajar y hacerlas realidad; ideas que, a lo largo de estos días hasta hoy, hemos ido desarrollando, adaptando y sopesando para ver su viabilidad y conveniencia. El equipo que ha desarrollado el trabajo conmigo ha estado formado por los mencionados dos ex-presidentes; los dos vicepresidentes, D. Juan Ramón Pulido Crespo y D. José María Pérez-Mosso; el director de *La Lámpara del Santuario*, D. Luis Comas Zavala y nuestro viceconsiliario Rvdo. D. Juan Manuel Melendo.

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO

SACRAMENTO - AVE MARÍA PURÍSIMA

Contenido:

Pág.

- 1.- Carta del Presidente nacional.
- 6.- San Antonio M^a. Claret, santo y apóstol de la Eucaristía. P. Miguel Medel, cmf.
- 7.- En un mar sin ribera. Papa Francisco.
- 8.- La actualidad del mensaje de Fátima. José M^a. Alsina Roca.
- 10.- Beata Jacinta, modelo de misericordia. Rvdo. Juan Melendo.
- 12.- Noticias de la A.N.E.
- 16.- Magisterio de la Iglesia. "Regina pacis, ora pro nobis". Luis Comas Zavala.
- 17.- Santos y Beatos de la A.N.E.: Beatos mártires de Almería I. Elena Santos.
- 18.- Bibliografía para el adorador: Mi cuerpo por vosotros. Carlos Menduïña.
- 19.- Escritos del Venerable Luis de Trelles: El Vía Crucis.
- 20.- Guía del adorador. Orar con María Juan Jaurrieta.

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduïña Fernández.

Maquetación: Elena Santos.

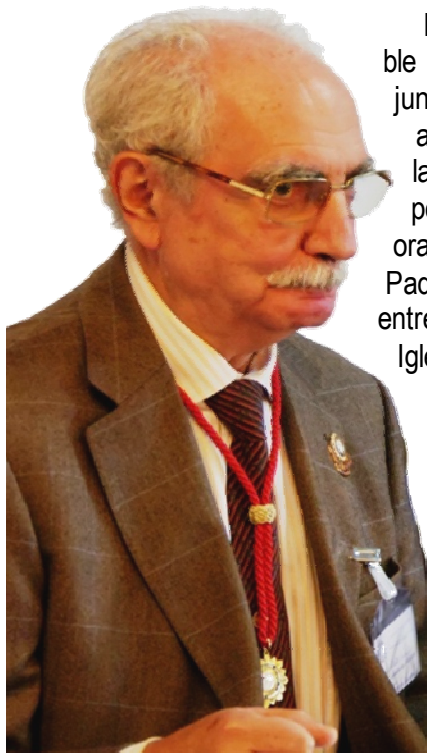
Edita: Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre "La Lámpara del Santuario"
lalampara@adoracion-nocturna.org
Teléfono: 91 446 57 26
FAX: 91 593 24 45

Misión del Consejo Nacional de la A.N.E.

La primera pregunta, no tan obvia como parece es: ¿A qué llamamos Consejo Nacional en la Adoración Nocturna Española?



La respuesta la encontramos en el fundador de nuestra asociación, el Venerable Luis de Trelles, quien concibió la Adoración Nocturna Española como un conjunto de secciones adoradores autónomas e independientes entre sí, cuya única actividad propia e importante es adorar al Señor Sacramentado en las horas de la noche y ello utilizando los medios más genuinos que la misma Iglesia nos pone a nuestro alcance: la Santa Eucaristía, el Oficio Litúrgico de las Horas y la oración en silencio ante el Santísimo, a imitación del mismo Cristo que oraba al Padre de noche y en silencio. Para facilitar esta labor, suplir la falta de experiencia entre los seglares, animar a los indecisos con el ejemplo, darse a conocer en la Iglesia,... es por lo que Trelles creó y utilizó una cierta estructura, que poco a poco fue evolucionando hasta ser lo que hoy llamamos Consejo Nacional y que abarca desde los miembros de la presidencia hasta los consejos diocesanos donde se agrupan las secciones para ofrecer un único punto de relación con su obispo. Toda la estructura existente, que se justifica por muchos motivos –no vamos a negarlo–, es esencialmente algo superpuesto al conjunto de secciones adoradoras de Jesús Eucaristía y está a su servicio. Vosotros, adoradores, sois la Adoración Nocturna. El resto es una estructura creada para estar a vuestro servicio.

De aquí casi se deduce la respuesta a la segunda pregunta básica: ¿Cuál es la misión del Consejo Nacional de la A.N.E.?

Este fue realmente el primer ejercicio que realizamos en la mencionada reunión del 18 de noviembre, una vez pulido el concepto de Consejo Nacional y eliminado de él cualquier idea similar a “dirección”, “control”, “supervisión”, “jerarquía”, etc. ¿Cuál es, entonces, su misión? O bien, ¿por qué es necesario que exista? Llegamos así al consenso de la siguiente definición: **La misión del Consejo Nacional de la A.N.E. es impulsar el crecimiento, en cantidad y calidad, de las secciones de la A.N.E., según el espíritu de su fundador, el Venerable Luis de Trelles.**



La misión de toda organización está muy influenciada por el momento y circunstancias concretas en que se desenvuelve. En este sentido debemos entender que esta es la misión en la actualidad, y que dentro de unos años podría ser necesario redefinirla si estuviese sometida a un conjunto de influencias diferente. Por eso creemos necesario explicitar el cuadro de influencias actual que nos había movido a adoptar esta definición de misión.

Elementos que describen la situación actual

Se hace necesario conocer con detalle la situación en que hoy se encuentra la Adoración Nocturna en España, para lo cual dedicamos una buena parte de nuestra primera reunión a analizar los elementos más influyentes hoy día en nuestra asociación y que agrupamos en cuatro categorías, según la metodología DAFO: dos de ellas recogen las influencias positivas (que llamamos Fortalezas y Oportunidades) y otras dos las negativas (denominadas Debilidades y Amenazas). Entre estas cuatro, dos pertenecen al

ámbito interno de la asociación, es decir, podemos actuar sobre ellas (las Debilidades, superándolas y las Fortalezas, reforzándolas) y otras dos están fuera de la A.N.E. y nos influyen, pero no podemos actuar sobre ellas, aunque conociéndolas, podemos adaptarnos (las Oportunidades, aprovechándonos de su existencia y las Amenazas, tratando de minimizar su impacto).

No es éste lugar adecuado para entrar más en detalle de este método, aunque estoy a disposición de cualquiera de vosotros que tenga interés en conocerlo; sin embargo sí creo interesante reseñar los pasos a que este análisis nos ha conducido: sabemos la misión a cumplir y sabemos el punto de partida, luego podremos ser capaces de dibujar un itinerario que nos dirija hasta él. Este ha sido el objetivo del trabajo realizado y, consecuencia de él, se han determinado las áreas básicas o caminos en los que ha de centrarse nuestra actividad en forma de acciones o proyectos concretos que han de ir desarrollándose a lo largo del tiempo. Creo importante hacer un breve comentario sobre cada una de estas áreas, a fin de facilitar la llegada de vuestros comentarios y sugerencias, que serán, no lo dudéis, muy apreciadas y tenidas en cuenta.

Áreas principales de actuación

1. Recuperar el espíritu fundacional de la Adoración Nocturna Española

Es notorio que la práctica de la Adoración Nocturna no está pasando por una época gloriosa precisamente. En muchos lugares se realizan las vigiliadas demasiado temprano, o demasiado cortas o con demasiadas ausencias y, en general, con demasiada rutina y poco espíritu. Las flores se marchitan cuando se desarraigan de la planta donde nacieron y la Adoración Nocturna –el adorador nocturno– debe retomar aspectos esenciales que nunca debieron perderse. Sé que

2. Procurar la expansión de la asociación en nuevas secciones y turnos

Hay varios campos en los que debemos promocionar la Adoración Nocturna: A nivel diocesano, en comunión con el obispo y buscando su bendición y su apoyo explícito; a nivel parroquial, buscando nuevos lugares en los que instaurar esta bendita obra; en nuestras secciones y turnos, buscando nuevos adoradores que se integren y refuercen en especial a los menos numerosos; y, el más importante a mi modo de ver, a

3. Incrementar nuestra participación en las instituciones de la Iglesia

Desde hace mucho tiempo nuestros estatutos y reglamentos establecen que oramos por las noches ante Jesús Eucaristía, en nombre de la Iglesia y en representación de toda la humanidad. Esto no lo saben muchos adoradores, me temo, pero tampoco lo sabe nuestra jerarquía eclesial ni otras asociaciones laicales. Nuestra misión de Iglesia orante, nuestro espíritu de reparación, nuestra vocación de adorar de noche

*ADORADORES
DE
NOCHE,
TESTIGOS
DE
DÍA*

hay muchas circunstancias que pueden justificar muchas cosas y en cada caso particular puede haber muchas razones y explicaciones que habrá que considerar, pero la visión global de la situación indica que es necesaria una reacción y a ello nos vamos a dedicar.

nivel personal, enriqueciendo nuestro fervor y reanimándonos de Nuestro Señor en la Eucaristía, retomando aquel amor primero que sentimos cuando Él nos llamó a formar parte de su guardia real nocturna. Ciertamente, si los demás no ven la luz que debíamos llevar en el candelero, porque la hemos dejado en casa bajo el celemin, ¿a quién vamos a convencer para ser adorador nocturno?

para hacer apostolado de día,... es preciso que sea bien conocida por nosotros y la vivamos realmente, de forma que podamos transmitirla afuera y toda la Iglesia reconozca las bondades de nuestra obra adoradora, haciéndonos presentes en los diferentes foros y círculos a los que nos convoca y dando allí fruto una parte de las inspiraciones que recibimos en nuestras vigiliadas.

4. Fomentar actividades para captación de jóvenes y de tarsicios

Es una característica general de la religiosidad de nuestros tiempos la ausencia de jóvenes laicos comprometidos en cualquier asociación. El problema de la edad de los adoradores en activo, creciendo a ritmo importante de año en año, parece que nos agobia, nos paraliza y, lo que es peor aún, nos da argumentos para pensar que no podemos hacer nada porque somos muy **mayores. No hemos de caer en esta tentación.** Tenemos la edad que el Señor quiere que tengamos. Él lo sabe y no nos ha eximido de nuestra responsabilidad. Muchas cosas se pueden hacer y en ellas habremos de poner toda nuestra ilusión y cariño, pues ellos son quienes habrán de sustituirnos dentro de unos años. Vamos a aprovechar a los jóvenes que ya tenemos y vamos a construir sobre esa base para que crezcan nuevos brotes que habremos de regar con nuestras oraciones y sacrificios.



5. Hacer presente a la A.N.E. en medios de comunicación eclesiales

La Adoración Nocturna Española tiene mucho que decir a la Iglesia. Gracias a Dios hemos lanzado de nuevo *La Lámpara del Santuario* y hemos refrescado e incrementado el contenido de nuestra página web. Pero pensamos que no es suficiente con dirigirnos solamente a nuestros adoradores, sino que pretendemos llegar a toda la Iglesia. Nuestro mensaje de adoración y reparación no es para unos pocos; es una llamada universal para todo hijo de la Iglesia, por lo que nuestra voz debe oírse en los medios que la Iglesia dispone para ello, sea prensa, radio o televisión. Intentaremos aparecer en

todos estos medios, bien con colaboraciones, con entrevistas o publicando noticias que puedan ser de amplio interés: vigiliat nacionales, peregrinaciones, celebración de eventos especiales, etc. Aquí la imaginación juega un papel importante, pero se hace necesaria una tarea de coordinación, que correrá a cargo del hasta ahora Director de *La Lámpara del Santuario*, que amplía su ámbito de responsabilidad para añadir nuestra página web y las relaciones con otros medios eclesiales de comunicación, pasando a denominarse Director de Comunicación.

6. Fomentar la práctica de Ejercicios Espirituales y otros retiros

Dice el Salmo 127 que *“si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los albañiles”*. Siendo muy conscientes de esta gran verdad, es nuestra obligación, en especial de los que ostentamos alguna responsabilidad en la asociación, la de cultivar nuestro espíritu y pedir constantemente al Señor que, como dice San Ignacio *“todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de Su Divina Majestad”* (Ejercicios Espirituales, núm. 46).

Facilitaremos las cosas para que todo aquél que lo desee pueda realizar los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, o cualquier otro tipo de retiro espiritual en silencio que esté orientado al íntimo diálogo con el Señor. Los frutos que ello ha de proporcionar serán siempre un mayor empeño en conocer y realizar la voluntad del Señor en todas nuestras acciones. En la medida en que así sea, Él las bendecirá.

7. Dar mayor importancia y efectividad a las Reuniones de Zona

Tenemos pocas ocasiones en que podemos encontrarnos todos los miembros del Consejo Nacional, salvo en el Pleno de fin de año, por lo que las reuniones de Zona cobran una importancia capital para el análisis de la situación en la Zona, el seguimiento y replanificación de actividades y la intercomunicación entre los

diferentes Consejos Diocesanos. Tenemos intención de reforzar estas reuniones, a fin de mejorar su eficacia, en lo posible y darles un carácter más institucional mediante la presencia en todas ellas de un miembro de la presidencia del Consejo Nacional. De esta forma, en un grupo reducido y con circunstancias locales más con-

cretas, nuestra presidencia podrá tener mejor conocimiento de la realidad y, consiguientemente, podremos aconsejar o articular medidas más adecuadas a esta realidad o trasladar a otras zonas las acciones exitosas

que hayan podido llevarse a cabo en cada caso. Para ello, lógicamente, necesitamos tener actualizado un calendario de reuniones que vayan a realizarse en los próximos 12 meses para podernos distribuir.

8. Adaptar nuestra actividad según exigencias de las leyes vigentes

Los tiempos cambian, las leyes van informando campos que no estaban regulados y ello nos influye muy directamente, obligándonos a ponernos al día en aspectos nuevos y otros no tan nuevos pero que requieren una mayor formalización. Aspectos tales como nuestra identidad como asociación en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, o de temas relacionados con la contabilidad, la transparen-

cia, etc. etc. Son trabajos de tipo administrativo que van a requerir nuestra dedicación durante algún tiempo y que afectan, no solamente al Consejo Nacional sino a los Consejos Diocesanos. En ello estamos y todos los interesados recibirán puntual y cumplida información en cuanto nosotros hayamos sido ilustrados por la Conferencia Episcopal Española y veamos la forma de actuar.

9. Lograr la aprobación y poner en marcha los nuevos estatutos

Viejo asunto, pero aún pendiente de resolución. Todos sabemos los escollos que estamos tratando de sortear y que habremos de seguir trabajando aún por un tiempo indefinido. Bien es verdad que el no disponer de unos estatutos acordes con la realidad que vive hoy la Adoración Nocturna Española es un freno importante

para el desarrollo de muchos de sus proyectos, pero seguiremos intentándolo utilizando todos los caminos que el Señor nos muestre. Desde aquí, una vez más, solicito para este asunto, como en general para todos los del Consejo Nacional, vuestras oraciones y vuestro apoyo.

Plan a corto plazo y a medio plazo

Todos los proyectos a realizar en este año se encuadran en lo que vamos a llamar Plan a Corto Plazo, cuyo cumplimiento debe haberse completado para la reunión del Pleno anual de este año 2017, y de ello daremos allí cuenta. Por el momento se está confeccionando y su primera revisión se realizará en la reunión de la Mesa de Trabajo prevista para el 22 de abril. Este Plan se renovará a medida que se vayan completando proyectos. Paralelamente existe un Plan a Medio Plazo, que incluye los proyectos a ser completados antes del Pleno de 2018. Anualmente, en enero, ambos planes se redactarán de nuevo.

El conjunto de ambos Planes incluye, por el momento: Acciones en la Sede, acciones para reforzar a los delegados de zona, Acciones que afectan a los Consejos Diocesanos, Acciones para las Secciones y Turnos, Acciones de representación y colaboración y acciones de Organización. El seguimiento de ambos planes se realizará por la Comisión Permanente.

Nada más me queda rogaros, una vez más, que no os olvidéis de poner todas estas cosas en las manos de Nuestro Señor. Que nuestra Madre, que es la suya y Madre de la Iglesia nos guíe para no salirnos del camino que nos señala su Voluntad y que el Espíritu Santo nos conceda el don de la fortaleza para cumplirla. A todos un fuerte abrazo en Jesús, José y María.

José Luis González Aullón

Presidente del Consejo Nacional

La misión del Consejo Nacional de la A.N.E. es impulsar el crecimiento, en cantidad y calidad, de las secciones de la A.N.E., según el espíritu de su fundador, el Venerable Luis de Trelles.

SAN ANTONIO M^a CLARET, SANTO Y APÓSTOL DE LA EUCARISTÍA

Padre Miguel Medel cmf

Si quisiéramos definir o destacar las características carismáticas de la vida espiritual y apostólica de san Antonio M^a Claret, creo que la primera que tendríamos que destacar es su devoción y amor entrañable al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Este amor y la fe en la presencia eucarística de Jesús fueron como una semilla que brotó espontánea y con fuerza en el corazón tierno y delicado del niño Antonio, en un ambiente familiar de hondas convicciones y prácticas religiosas.



Más que ahora, sí, más que ahora, y lo digo con la mayor confusión y vergüenza”.

Sin embargo, y por encima de su humildad, descubrimos y admiramos en san Antonio M^a Claret un desarrollo y crecimiento constante de su profunda piedad, amor y devoción al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Amor y devoción que se ven coronados con la “*gracia extraordinaria*”, que el Señor le concede: ¡ser sagrario viviente de Jesús Sacramentado! (Una gracia que, por otra parte, si no fuera el mismo Santo el que nos la cuenta y con palabras tan diáfanas y conscientes, nos costaría un tanto creerlas). Estas son sus palabras y éste su testimonio fehaciente: *“En el día 26 de agosto de 1861, hallándome en oración en la iglesia del Rosario, en La Granja, a las 7 de la tarde, el Señor me concedió la gracia grande de la conservación de las especies sacramentales y*

Desde pequeño, nos cuenta él, *“se sentía inclinado a la piedad y a la religión. Todos los días de precepto oía la santa Misa; los demás siempre que podía; en los días festivos comúnmente oía dos, una rezada y otra cantada, a la que iba con mi querido padre. No me acuerdo de haber jamás jugado ni enredado ni hablado en la iglesia ¡Con qué fe asistía a todas las funciones de nuestra santa Religión! Las que más me gustaban eran las del Santísimo Sacramento: en éstas, a las que asistía con una devoción extraordinaria, gozaba mucho. Y tuve la gran suerte de que viniera a parar a mis manos un libro que se titula ‘Finezas de Jesús Sacramentado’ ¡Cómo me gustaba! De memoria lo aprendía. Tanto era lo que me agradaba”.*

tener siempre, día y noche, en mi pecho el Santísimo Sacramento; por lo mismo siempre debo estar muy recogido y devoto interiormente; y además debo orar y hacer frente a todos los males de España, como así me lo ha dicho el Señor”. Y termina con esta cita de san Pablo: *“Glorificat et portare Deum in corpore vestro”* (Glorificad y llevad a Dios en vuestro cuerpo) (1 Co 6, 20). Y gozó de tan insigne favor hasta su santa muerte, acaecida el 24 de octubre de 1870.

Con un corazón tan enamorado de Jesús Sacramentado y con unos sentimientos tan delicados en la piedad del niño Antonio, no es extraño lo que nos refiere con respecto a su Primera Comunión. *“A los diez años me dejaron comulgar; pero yo no puedo explicar lo que por mí pasó en aquel día, en el que tuve la imponderable dicha de recibir por primera vez en mi pecho a mi buen Jesús. Y desde entonces siempre más frecuenté los santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, pero ¡con qué fervor, con qué devoción y amor!*

Podríamos seguir recogiendo datos, hechos, testimonios que nos ayudarán a descubrir la dimensión, profundidad y altura de la espiritualidad eucarística de san Antonio M^a Claret y cómo la vivió, la expresó y la contagió a los demás a través de su incansable acción apostólica, especialmente a sus *“Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María”* (Misioneros Claretianos) y a otros Institutos de vida consagrada y apostólica. Pero, que sirvan estas breves reflexiones y ejemplos de fuerte estímulo, que nos animen a seguir ese maravilloso *“itinerario de Vida eucarística”*, que recorrió con su vida y palabra san Antonio María Claret, a quien de verdad podemos llamar *“El Apóstol y Sagrario viviente de la Eucaristía”*.

“Rezar, adorar, reconocerse pecadores: son las tres sendas que abren al cristiano el conocimiento y la comprensión del misterio de Dios”.

Pero, ¿cómo se puede “conocer a Cristo” para que Él sea “la auténtica ganancia” ante la cual “todo lo demás sea basura”? Se puede hacer a través del Evangelio. Cristo, recordó el Papa, “está presente en el Evangelio”: por lo tanto, “leyendo el Evangelio conocemos a Cristo”. Y “todos nosotros hacemos esto, al menos escuchamos el Evangelio cuando vamos a misa”. Ciertamente, se puede también conocer a Jesús “con el estudio del catecismo: el catecismo nos enseña quien es Cristo”. Pero todo esto -precisó Francisco- “no es suficiente. Para ser capaces de comprender cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de Jesucristo hay que entrar en un contexto, primero, de oración, como lo hace Pablo, de rodillas: «Padre envíame el Espíritu para conocer a Jesucristo»”.

De este modo el conocimiento va más allá de la superficie y se introduce en las profundidades del misterio. “Nosotros -destacó al respecto el Papa- conocemos al Niño Jesús, Jesús que cura a los enfermos, Jesús que predica, que hace milagros, que muere por nosotros y resucita. Sabemos todo esto, pero esto no quiere decir conocer el misterio de Cristo”. Se trata, en efecto, de “algo más profundo y por ello es necesaria la oración: «Padre, envíame tu Espíritu para que conozca a Cristo». Es una gracia. Es una gracia que da el Padre”.

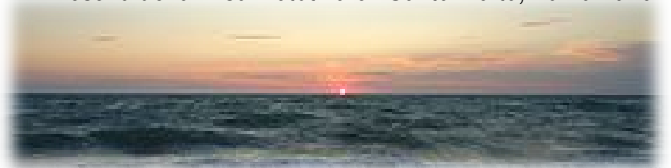
Además de la oración, es necesaria la adoración. Pablo, indicó Francisco, “no sólo reza, adora este misterio que supera todo conocimiento y en un contexto de adoración pide esta gracia «a Aquel que tiene poder

para realizar todas las cosas» incomparablemente mejor de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros, a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones”. Esto es, por lo tanto, “un acto de adoración, de alabanza: adorar”. Porque “no se conoce al Señor sin este hábito de adorar, de adorar en silencio”. Una actitud que, para el Pontífice, no siempre encuentra espacio en la vida del cristiano. “Creo, si no me equivoco -confesó-, que esta oración de adoración es la menos conocida por nosotros, es aquella que menos consideramos”, como si se tratase de “perder el tiempo ante el Señor, ante el misterio de Jesucristo”. Se debe, en cambio, redescubrir “el silencio de la adoración: Él es el Señor y yo le adoro”.

Por último, “para conocer a Cristo es necesario tener conciencia de nosotros mismos, es decir, tener la costumbre de acusarnos a nosotros mismos, de acusarse a sí mismo”.... Al respecto, Francisco hizo referencia al capítulo 6 de Isaías, cuando el profeta, en el momento en el cual ve “al Señor y a todos los ángeles que adoran al Señor”, exclama: «¡Ay de mí, que estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros!»: o sea, admite ser un pecador. Por lo tanto, “no se puede adorar sin acusarse a sí mismo”.

En definitiva, “para entrar en este mar sin fondo, sin riberas, que es el misterio de Jesucristo”, son necesarias las tres actitudes que el Papa ha mencionado como conclusión: “La oración”... “Segundo, la adoración al misterio”... “Y tercero, acusarse a sí mismo”.

Reseña de la Misa matutina en Santa Marta, 20/10/2016



La imagen original de la Virgen de Fátima fue llevada a Roma con ocasión de la jornada mariana del Año de la Fe. La noche del 12 al 13 de octubre de 2013, permaneció en el Santuario romano del Divino Amor, en una vigilia de oración. Del videomensaje del papa Francisco, transmitido durante la vigilia, extractamos lo siguiente:

“En la Adoración del Santísimo Sacramento, María nos dice: «Mira a mi Hijo Jesús, ten los ojos fijos en Él, escúchalo, habla con Él. Él te mira con amor. No tengas miedo. Él te enseñará a seguirlo para dar testimonio de él en las grandes y pequeñas obras de tu vida, en las relaciones de familia, en tu trabajo, en los momentos de fiesta; te enseñará a salir de ti mismo, de ti misma, para mirar a los demás con amor, como él, que te ha amado y te ama, no de palabra, sino con obras»”.

LA ACTUALIDAD DEL MENSAJE DE FÁTIMA

José M^a. Alsina Roca

La celebración del primer centenario de las apariciones de la Virgen María en Fátima tiene que ser una ocasión para redescubrir la importancia, actualidad y urgencia del mensaje de la Virgen. Las palabras de la Virgen contenidas en los diversos mensajes a los tres pastorcitos de Fátima, temporalmente secretos, contemplaban la situación de la Iglesia y del mundo en los albores del siglo XX. Un siglo que podemos calificar sin lugar a dudas de trágico

para la historia de la humanidad. Dos guerras mundiales con efectos destructivos provocando una mortalidad sin precedentes, ideologías ateas inspirando revoluciones y movimientos políticos que han sido causantes de los crímenes más espantosos que podíamos imaginar, naciones enteras sometidas a circunstancias inhumanas durante decenios y junto todo ello, Europa, heredera cultural de la antigua cristiandad, sometida a un proceso de creciente y profunda secularización. Paralelamente hemos asistido, a pesar de todas estas difíciles circunstancias, a un crecimiento económico sin precedentes, que ha posibilitado la extensión del bienestar a sectores sociales cada vez más amplios. Este último aspecto, bueno en sí mismo, sin embargo, ha contribuido también a que los hombres volcasen su trabajo e interés por la cosas puramente materiales y se olvidasen de Dios.

Ante esta realidad nos debemos de preguntar ¿cuál es el mensaje de Fátima? Es un mensaje de misericordia y de esperanza que podría resumirse en estos términos: una llamada a contemplar cual es el amor de Dios para con todos los hombres, y su misericordia por los pecadores. La última palabra de la Virgen en Fátima, epílogo de todo cuanto dijo, fue esto: *“No ofendan más a Nuestro Señor, que ya está muy ofendido”*. Así, el mensaje de Fátima nació del Corazón maternal de la Madre de Dios y de los hombres: reparación por las ofensas cometidas contra la Divina Majestad, a la cual es debida toda la honra y toda la gloria, y solicitud por la pobre humanidad que a medida que se aparta de Dios camina hacia la ruina, hacia la guerra, hacia la muerte, hacia la perdición.

Hay en el mensaje de Fátima una llamada, una recomendación, una petición, una promesa: llamada vehemente a la norma cristiana de vida; recomendación insistente (seis veces repetida) de la oración del Rosario; petición de la consagración a su Corazón y de la devoción de los cinco primeros sábados; y promesa de su singular protección, principalmente para la conversión de los pecadores, para obtener la paz y para la conversión de



Rusia. Y de un modo especial la promesa de su triunfo contenida en sus consoladoras palabras: *"Al final mi Corazón Inmaculado triunfará"*. Este triunfo tiene ya sus primicias con todas aquellas gracias que han sido derramadas sobre la Iglesia en estos últimos tiempos: documentos pontificios, Papas santos elevados a los altares, nuevos movimientos eclesiales de gran fecundidad apostólica, y de un modo especialísimo por el testimonio de tantos mártires que Nuestro Señor ha querido asociar a su Cruz redentora ¡Tantos hombres y mujeres han derramado su sangre dando testimonio de su fe, movidos por el amor a este Dios que parece olvidado y despreciado por tantos! Nunca en la historia de la Iglesia se había dado en un periodo de tiempo relativamente corto tal número de mártires, lo que ha llevado a poder afirmar que el siglo XX es el siglo de los mártires. Aunque el hecho martirial ha estado siempre presente en la historia de la Iglesia, cumpliéndose la palabra evangélicas: *"Si me persiguieron a Mi, también os perseguirán a vosotros"* (Juan 15, 21) ha sido justamente en estos tiempos de misericordia cuando ha tenido un alcance y extensión sin precedentes. Podemos afirmar a la luz de Fátima que estos tiempos vienen definidos especialmente por ser tiempos marianos, en los que la Virgen, en estas circunstancias de extraordinaria dificultad, se hace especialmente presente en la vida de la Iglesia, y nos invita a que nos acojamos en sus entrañas maternas. Esta presencia de la Virgen es anuncio y manifestación de la misericordia de Dios de la que tan necesitada está la humanidad.

Unas recientes palabras que ha escrito el Cardenal Sarah, nos pueden ayudar a considerar las exigencias del mensaje de Fátima: *"Como los pastorcillos de Fátima nos han mostrado con su vida, se trata de dejarse transformar por el Amor de Dios, por su Misericordia, que nos ha sido plenamente revelada en la Cruz de Cristo. Contemplando las llagas del Señor Jesús, y de manera particular la de su corazón traspasado, al que está íntimamente unido el Corazón Inmaculado y doloroso de María, estamos llamados a dejarnos plasmar por Aquel que es el Cordero sin mancha, hasta convertirnos en una sola cosa con Él"*.

No queremos terminar sin dejar de recordar algo especialmente oportuno para los adoradores eucarísticos. Los pastorcitos de Fátima fueron preparados para que pudiesen recibir el mensaje de la Virgen. La misión que les iba a encomendar la Virgen no era fácil: anunciar al mundo la necesidad de penitencia, repara-

ción, consagración, posibilidad de guerras... y para disponerlos de forma conveniente se les apareció por tres veces el Ángel. En las dos primeras apariciones el Ángel les invita especialmente a rezar con espíritu de reparación: Son muchos los que no creen, no esperan, no aman. La llamada a la oración es preparación para una espera atenta a lo que la Virgen les quiere comunicar.

La tercera aparición del Ángel tiene un carácter marcadamente eucarístico. Recordemos las palabras de Lucía: *"En octubre o a fines de septiembre, pasamos un día desde la Pregueira a la cueva Loca de Cabeco, caminando alrededor del cerro al lado que mira a Aljustrel y Casa Velha. Allí rezamos nuestro rosario y la oración que el Ángel nos enseñó en la primera aparición."*

Estando allí apareció por tercera vez, teniendo en sus manos un Cáliz, sobre el cual estaba suspendida una Hostia, de la cual caían gotas de sangre al Cáliz. Dejando el Cáliz y la Hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces esta oración:

¿Cuál es el mensaje de Fátima?
Es un mensaje de misericordia y de esperanza que podría resumirse en estos términos: una llamada a contemplar cual es el amor de Dios para con todos los hombres, y su misericordia por los pecadores.

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,

presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

Después levantándose tomó de nuevo en la mano el Cáliz y la Hostia. Me dio la Hostia a mí y el contenido del Cáliz lo dio a beber a Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo: "Tomad el Cuerpo y bebed la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios." De nuevo se postró en tierra y repitió con nosotros hasta por tres veces la misma oración: Santísima Trinidad...y desapareció."

La comunión con espíritu reparador es lo que les va a preparar para la tarea apostólica, nada fácil que la Virgen les va a encomendar. De un modo semejante podemos afirmar que la fidelidad a la adoración nocturna es el camino propio para los adoradores que nos dispondrá para llevar a cabo las tareas apostólicas con las que estemos comprometidos.

BEATA JACINTA, MODELO DE MISERICORDIA

Rvdo. D. Juan Melendo Alcalá

Hemos iniciado el año centenario de las apariciones de la Virgen a los pastorcillos en Fátima, que se celebrará especialmente en los meses de mayo a octubre, que es cuando tuvieron lugar las apariciones. Por este motivo, el Santo Padre ha concedido a Fátima un Jubileo extraordinario.

El mensaje de la Virgen es actual. Así como vimos la piedad eucarística del beato Francisco, cabe decir que su hermana, la beata Jacinta, va a la par, pero con un matiz muy peculiar en ella: la conversión de los pecadores y rezar por el Santo Padre.

La visión del infierno, en la aparición del mes de julio, le marcará en su respuesta a la colaboración que le pide la Virgen: sacrificarse por la salvación de las almas, que van al infierno porque no hay nadie que se sacrifique por ellas.

El Papa Francisco en la Carta Apostólica **“Misericordia et misera”**, nos recuerda la necesidad del perdón en el reconocimiento del pecado y la recepción del Sacramento de la Reconciliación:

“Nº 8. La celebración de la misericordia tiene lugar de modo especial en el Sacramento de la Reconciliación. Es el momento en el que sentimos el abrazo del Padre que sale a nuestro encuentro para restituirnos de nuevo la gracia de ser sus hijos. Somos pecadores y cargamos con el peso de la contradicción entre lo que queremos hacer y lo que, en cambio, hacemos (Rom 7,14-21); la gracia, sin embargo, nos precede siempre y adopta el rostro de la misericordia que se realiza eficazmente con la reconciliación y el perdón. Dios hace que comprendamos su inmenso amor justamente ante nuestra condición de pecadores. La gracia es más fuerte y supera cualquier posible resistencia, porque el amor todo lo puede (1 Cor 13, 7)”

En el tiempo de Cuaresma, la Iglesia nos hace un llamamiento especial a la conversión, pero la res-



puesta a la santidad, como nos pide el Señor y la Virgen y lo recuerda a los pastorcillos, es una conversión permanente; si no queremos que el espíritu del mundo entre en nuestros corazones. Así lo vivieron ellos.

Jacinta es consciente de la gravedad del pecado, que nos hace perder el amor de Dios y nos puede llevar al Infierno, si no nos convertimos; a la vez, se da cuenta de la ofensa que se le hace al Señor.

Jacinta vivirá muy intensamente la doble realidad del pecado, que no puede olvidar ningún adorador nocturno en su vigilia ante Jesús Sacramentado: la REPARACIÓN AL SEÑOR (no olvidemos el rezo de las preces expiatorias) y la CONVERSIÓN DE LOS PECADORES.

La oración que la Virgen les enseña para rezar, después de cada misterio del Rosario, lo resume: *“¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al Cielo, principalmente las más necesitadas!”*

Son emocionantes y a la vez impresionantes, las penitencias que se impone esta niña con tan corta edad (no beber agua, no comer, llevar la cuerda atada a la cintura, darse con ortigas en las piernas, etc.) Sólo se explica por la acción del Espíritu Santo en su alma, a través de la Virgen. En la escuela de María es donde más se crece en santidad.

Responde a la Virgen que quiere quedarse en la tierra para convertir a los pecadores y consolar a nuestro Señor, que está muy ofendido; lo cual le llevará a aceptar el morir solita en un hospital de Lisboa, con grandes dolores pero consolada con la visita de la Virgen, que vendrá a buscarla.

Las palabras que nos ha dejado durante su estancia en el hospital, nos pueden ayudar a vivir, como

adoradores nocturnos, su amor a Jesús Sacramentado y su amor por la salvación de las almas.

“Los pecados que arrojan más almas al infierno son los de impureza”; “Vendrán ciertas modas que ofenderán mucho a Nuestro Señor”; “Las personas que sirven a Dios, no deben seguir las modas. Nuestro Señor es siempre el mismo”; “Si los hombres supieran lo que es la eternidad, harían todo lo posible para cambiar de vida”; “La desobediencia de los sacerdotes a sus superiores y al Santo Padre desagrada mucho a Nuestro Señor”; “La confesión es el sacramento de la misericordia. Hay que acercarse a él con confianza y alegría. Sin confesión, no hay salvación”.

La beata Jacinta, tan amante de Jesús en la Eucaristía, tuvo que morir sin poder recibir el viático, ya que el capellán dijo que se lo llevaría al día siguiente, habiendo anunciado ella que moriría aquella noche. La Virgen se la llevó al Cielo.

El otro amor que vivía la beata Jacinta era por el Santo Padre. San Juan Pablo II, en el año 2000, en la beatificación de los pastorcillos, agradeció las oraciones y sacrificios que hacían por el Papa.

Decía la beata Jacinta: *“¡Quién me diera ver al Santo Padre! ¡Viene tanta gente, y el Santo Padre nunca viene aquí!”* En otra ocasión dirá: *“¡Pobrecito Santo Padre, cuánto tiene que sufrir!”*.

En este centenario de las apariciones de la Virgen en Fátima, que la intercesión de los pastorcillos beatos, Francisco y Jacinta, nos lleve a vivir en el Corazón Inmaculado de María, para ser adoradores nocturnos, que como ellos, consolemos y reparemos a Jesús Sacramentado, mostrando cada vez más nuestra fidelidad al Santo Padre.

Oración Jubilar de Consagración

¡Salve, Madre del Señor,
Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!
Bendita entre todas las mujeres,
eres la imagen de la Iglesia vestida de
la luz pascual, eres la honra de nuestro pueblo,
eres el triunfo sobre la marca del mal.

Profecía del Amor misericordioso del Padre,
Maestra del Anuncio de la Buena Nueva del Hijo,
Señal del Fuego ardiente del Espíritu Santo,
enséñanos, en este valle de alegrías y dolores,
las verdades eternas que el Padre revela a
los pequeños.

Muéstranos la fuerza de tu manto protector.
En tu Inmaculado Corazón, sé el refugio de los
pecadores y el camino que conduce hacia Dios.

Unido/a a mis hermanos, en la Fe, la Esperanza y el
Amor, a ti me entrego.
Unido/a a mis hermanos, por ti, a Dios me consagro,
oh Virgen del Rosario de Fátima.

Y, en fin, envuelto/a en la Luz que de tus manos proviene,
daré gloria al Señor por los siglos de los siglos.
Amén.

El Santuario de Fátima celebra el Año Jubilar del Centenario de las apariciones de Nuestra Señora, entre el 27 de noviembre de 2016 al 26 de noviembre de 2017. Por tanto, todos los que visiten el Santuario durante el Año Jubilar pueden ganar la indulgencia plenaria mediante la participación devota en alguna celebración u oración en honor de la Virgen María y cumpliendo las condiciones establecidas por la Iglesia: confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre.

Completando los siete años de preparación a este Centenario, el tema escogido para este Año Jubilar es:

“Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios”



XII ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA

Pedro García Mendoza

Del 10 al 12 de marzo se celebró, en Madrid, en el Monasterio de las MM. Benedictinas, el XII Encuentro Nacional de Delegados de Zona de la Adoración Nocturna Española.

El Encuentro comenzó en la tarde/noche del viernes, día 10, con la recepción de los asistentes y unas palabras de bienvenida por parte del Presidente Nacional. Antes de la cena se hizo un Vía Crucis y se rezaron las Vísperas. Después de cenar se rezó el santo Rosario, seguido por la celebración de la Eucaristía, y por el rezo de Completas.

La jornada del sábado, día 11, se inició con el rezo de Laudes y la santa Misa, presidida por el Emmo. y Rvdmo. Fray Carlos Amigo Vallejo, O.F.M. Cardenal-Arzbispo Emérito de Sevilla. Después del desayuno, D. Carlos Amigo pronunció una conferencia sobre **“Eucaristía y Alegría”**. Centró su conferencia en la alegría cristiana. Para ello, como una primera condición, hay que suprimir el propio yo. Dios quiere que seamos una persona para los demás. Para ello, como dice san Buenaventura, hay que *“introducirse en la llaga abierta del costado, para entrar en el Corazón de Cristo”*. La causa de nuestra alegría está en olvidarse de uno mismo e identificarse con Cristo. Para alcanzarlo está la adoración eucarística.

Citó diversos textos de los salmos y del evangelio, entre ellos el sermón de las bienaventuranzas, así como la enseñanza del papa Francisco. No podemos ser como los que no tienen fe. En la Fe encontramos la causa de nuestra alegría. Hay que revestirse del hombre nuevo.

La Eucaristía es el sacramento de nuestra Fe. Es la epifanía de Dios a través del pan de cada día. En

la comunión, Cristo se mete en nosotros y en la adoración, nos metemos en el Corazón de Cristo. La adoración eucarística es la dimensión contemplativa de la celebración.

En el amor, en la caridad, está la fuerza de la unión entre la Eucaristía y la alegría. Concluyó relacionando estos tres términos: Eucaristía, Caridad y alegría.

Al mediodía se rezó el Ángelus, y a continuación el presidente nacional, D. José Luis González Aullón, dio una charla-coloquio sobre **“Actualización de las funciones de los Delegados de Zona”**, en la que hubo una animada participación de todos los asistentes.



Por la tarde, D. Juan José Ayán Calvo, catedrático de Patristica de la Facultad de Teología de San Dámaso, de Madrid, dio una conferencia-coloquio sobre **“Guardar la comunión”**. El título sin más parece reclamarnos que, dentro de la comunidad de creyentes, evitemos las desavenencias. Pero enseguida, el conferenciante disipó el error al enunciar completa la frase de san Basilio de Cesárea (330-379) *“Guardar la Comunión en la propia casa”*. Dos han sido los elementos nucleares de la charla, que el cristianismo no se entiende sin la Eucaristía y que carece de fundamento la pre-

tensión de los que, aludiendo a las primeras comunidades cristianas, consideran que el culto eucarístico fuera de la misa es una contaminación medieval. Haciendo continuas referencias a autores patrísticos desarrolló lo primero y evidenció lo segundo.

San Basilio de Cesárea (330-379) explica que los monjes, que viven en soledad, guardan la Eucaristía en la propia casa y la reciben de su propia mano. Y no sólo los monjes. Desde el siglo II era una costumbre extendida. Cada hogar cristiano era un templo.



San Cirilo de Jerusalén (313-386) en su catequesis para los catecúmenos explica cómo se debe comulgar: *“Haz en tu mano izquierda un trono puesto por debajo de la mano derecha, para que puedas recibir al Señor y llevarlo hasta la boca”* (Se acercaba el pan directamente desde el cuenco de la mano hasta la boca) *“Después de santificar tus ojos al contacto con el Cuerpo de Cristo, recíbelo con cuidado; si se te cayera algo sería como si hubieses sufrido la pérdida de un miembro tuyo”*.

Debido a los abusos y a la banalización, estas costumbres hubieron de cambiar, pero es evidente que las primeras comunidades cristianas, que llevaban *“a flor de piel”* la Eucaristía, no avalan la pretensión de reducir el culto eucarístico a la comunión sacramental.

Comerlo a Él significa dejarlo entrar en mí de modo que mi yo sea transformado y se abra al nosotros de modo que seamos uno solo con Él. A esto lo llama san Basilio *“Guardar la Comunión en la propia casa”*. La Adoración no se opone a la comunión, ni corre paralela a ella. La comunión alcanza su verdadera profundidad al estar sostenida y rodeada por la Adoración.

Después de la merienda, el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo Alcalá, vicedirector espiritual de la A.N.E., dio una charla sobre **“Actualidad de las promesas de Fátima”**. Estuvo centrada en la misión de María en la salvación de los hombres, en especial durante los últimos doscientos años. Las apariciones de Fátima muestran una providencia especial hacia los hombres de nuestro tiempo. La realiza a través de los tres pastorcitos y los mensajes que deben transmitir: el rezo del santo Rosario por la paz del mundo; la devoción a su Corazón Inmaculado; la consagración de Rusia; la llamada a la penitencia; la devoción de los cinco primeros sábados de mes. Recordó las apariciones de Fátima y las que, posteriormente, tuvo la Hermana Lucía en Pontevedra y Tuy. Destacó la del 13 de julio con su secreto: visión del infierno, devoción a su Corazón Inmaculado y el denominado tercer secreto, conocido en el año 2000. Comentó la situación de Portugal y del mundo en 1917, así como la influencia de la revolución bolchevique y las guerras mundiales.

Fijó su atención en las figuras del beato Francisco y la beata Jacinta. Sobre la reacción de los dos beatos tras las apariciones: espíritu de oración y de penitencia. También comentó el papel y la actuación de la Hermana Lucía en la transmisión de los mensajes de la Virgen.

Por último, como conclusión, la respuesta individual y colectiva que debemos ofrecer ante los mensajes de la Virgen en Fátima. En este sentido, mediante las 31 peregrinaciones realizadas, la A.N.E. se ha ofrecido como testigo de estos mensajes para ser instrumento de reparación ante las ofensas al Señor y al Corazón Inmaculado de María. En este Centenario los adoradores nocturnos debemos consagrarnos a su Corazón Inmaculado.

La jornada concluyó con el rezo de Vísperas, la cena, el Santo Rosario y Completas.

El Encuentro concluyó el domingo, día 12, con el rezo de Laudes y la santa Misa, presidida por el Rev. D. Juan Manuel Melendo, seguida de la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Nacional.

REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE LA A.N.E.

El domingo día **12 de marzo**, se celebró, como en años anteriores a continuación del Encuentro de Delegados de Zona. Ha sido la primera reunión presidida por D. José Luis González Aullón, nuevo Presidente Nacional de la A.N.E. En la misma, expuso los proyectos y planes de futuro, así como el organigrama de la Mesa de Trabajo. Estas cuestiones tuvieron la aprobación por unanimidad de la Comisión Permanente. En el organigrama aún quedan por concretar las personas que van a asumir determinadas funciones.

En la reunión tuvo lugar una emotiva despedida a D. Cayetano Medina, anterior Vocal Nacional de Zonas, que deja el cargo tras una generosa dedicación al mismo. Es sustituido por D. Francisco Sanza. Abandonan también sus cargos, aunque estuvieron ausentes de la reunión, D. Mario Pardo, anterior Vocal Nacional de Juventud, y D. José Luis García-Argudo, anterior representante de la A.N.E. en la F.E.M.O.E.I. El nuevo Vocal Nacional de Juventud es D. Juan Carlos Mollejo Sánchez.

PRÓXIMAS CELEBRACIONES

MEMORIAL D. LUIS DE TRELLES

La Fundación Luis de Trelles convoca a los adoradores nocturnos y devotos de nuestro fundador, el día **1 de abril**, para participar en la tradicional ofrenda ante la tumba del Venerable D. Luis de Trelles, ubicada en la catedral de **Zamora**. La celebración de este Memorial da a conocer la obra y vida del fundador de la A.N.E. y alienta a proseguir en nuestra oración de petición que obtenga el milagro necesario para su beatificación.

XXVIII CURSO DE VERANO LUIS DE TRELLES

La edición de este año tendrá lugar del **5 al 9 de julio** en **Tarazona** y **Agreda**. Para obtener información sobre el contenido del curso y realizar la inscripción en el mismo, las personas interesadas pueden dirigirse a la Fundación Luis de Trelles.

XXXI PEREGRINACIÓN A FÁTIMA

La Peregrinación de la A.N.E. será como un prólogo a la visita de Su Santidad el Papa Francisco que estará en Fátima del 12 al 13 de mayo, solemnidad central del Centenario. Nuestra Peregrinación se desarrollará los días **29, 30 de abril y 1 de mayo**, presidida por el Exmo. y Rvdmo. Obispo de Orense.

Tengamos en cuenta la petición principal de nuestras Peregrinaciones a Fátima: *por los sacerdotes y por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada*. Agradecemos a nuestra Madre, la continuidad de estas Peregrinaciones que se iniciaron en el Año Mariano de 1987 y que no han tenido interrupción en los años transcurridos. Ella tendrá muy cercanos a su Corazón Inmaculado a todos aquellos que han peregrinado y las han hecho posibles.

¡Adoradores nocturnos acudamos a la XXXI PEREGRINACIÓN A FÁTIMA de la A.N.E.!
¡Nuestra MADRE nos espera! ¡Reina de la paz, ruega por nosotros!

VIGILIA NACIONAL DE LA A.N.E. EN PALENCIA

El sábado **10 de junio**, se celebrará una **Vigilia Nacional** en la **catedral de Palencia**, en acción de gracias por la canonización de **san Manuel González García**, cuya sepultura se encuentra en la Capilla del Santísimo de la catedral palentina.

ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Se celebrará, D.m., los días **14,15 y 16 de julio** en la Casa de Espiritualidad "Verbum Dei", en **Loeches** (Madrid).

PRÓXIMAS EFEMÉRIDES

Centenario de la Sección de **Artajona** (Pamplona) y Vigilia Mariana de la Zona Norte: 6 de mayo.

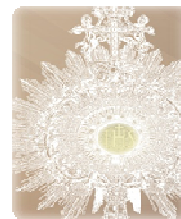
CXXV aniversario de la Sección de **Burriana** (Segorbe-Castellón): 13 de mayo.

Centenario de la Sección de **Santomera** (Cartagena-Murcia): 27 de mayo.

Centenario de la Sección de **Getafe** (Getafe): 24 de junio.

Centenario de la Sección de **Alba de Tormes** (Salamanca): 1 de julio.

Los carteles anunciadores se irán publicando en la página web de la A.N.E.



OTRAS NOTICIAS DE LA A.N.E.

CELEBRACIONES

El día **25 de febrero**, Vigilia por las Vocaciones Sacerdotales, celebrada en la Ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, situada en el Cerro de los Ángeles. Presidida por Mons. Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo, obispo de Getafe. Asistió D. Carlos Menduiña, Presidente Emérito del Consejo Nacional. Hubo una participación numerosa.

El día **5 de marzo**, Vigilia diocesana de Cartagena-Murcia, con motivo del Jubileo de Caravaca de la Cruz, presidida por Mons. José Lorca Planes, obispo de la diócesis. Asistió D. José Luis González Aullón, Presidente Nacional de la A.N.E.



ACTIVIDADES

Desde el Consejo diocesano de Málaga nos comunican que el pasado 16 de diciembre se inauguró una nueva Sección: **La Cala de Mijas**. Desde el Consejo diocesano de Cartagena-Murcia, la rehabilitación de la Sección de **San Javier** y el inicio de **San Pedro del Pinatar**. También en **Manacor**, diócesis de Mallorca.

El día **4 de febrero**, reunión de la Zona de Baleares, en Ibiza. El día **10 de febrero**, reunión de la Zona de Extremadura, en Cáceres.

El día **11 de febrero**, D. José Luis González Aullón, en dicho momento Presidente Nacional electo, fue invitado a participar en la Asamblea anual de la Sección del Templo Expiatorio Nacional del Tibidabo (Barcelona).

Además han tenido lugar la celebración de Asambleas anuales en diferentes diócesis.

NOMBRAMIENTOS

La elección de D. **Jesús Orte Bermúdez**, nuevo Presidente diocesano de Osma-Soria.

La elección de D. **Armando Santana Santos**, nuevo Presidente diocesano de Jaén.

D. **Juan Antonio Díaz Sosa**, Vicepresidente diocesano de Madrid, asume la presidencia por renuncia de D. **Jesús Alcalá Recuero**.

FALLECIMIENTOS

Descansen en paz:

D. **Eduardo Moreno Gómez**, antiguo Presidente de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia (**FEMOEI**) y antiguo Presidente diocesano de Ciudad Real.

D. **Pedro Ortín Cano** pbro. Director Espiritual de honor de la diócesis de Cartagena-Murcia.

D. **Domingo Fal-Conde Macías**, antiguo Presidente diocesano de Sevilla y antiguo miembro del Consejo Nacional de la A.N.E.

D. **Manuel Calzada Canales**, antiguo Presidente diocesano de Cuenca y antiguo miembro del Consejo Nacional de la A.N.E.

D. **Francisco Belmonte Montiel**, adorador nocturno malagueño, colaborador en el número extraordinario de *La Lámpara del Santuario*, dedicado a san Manuel González García.

Regina Pacis, ora pro nobis

La paz es un don preciado que ansía el corazón humano. “Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz”, implora el pueblo cristiano, unido a la oración del celebrante, durante el Sacrificio eucarístico. “Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz para el mundo”, mensaje de despedida de nuestra Madre a los tres pastorcitos en Fátima, en la aparición del 13 de mayo de 1917. “Reina de la paz, ruega por nosotros”, es también nuestra invocación en las letanías del santo Rosario.

Mayo de 1917: Han transcurrido cerca de tres años de un conflicto sangriento, que afecta a gran parte del orbe, con todas las secuelas de destrucción y muerte. El papa san Pío X, que presagió la “guerrone”, fracasó en sus intentos para evitar la contienda y ello, tal vez, aceleró su muerte. Su sucesor, Benedicto XV, se ha afanado, desde el primer día de su pontificado, en múltiples llamamientos a favor de la paz que también han resultado inútiles.

El día 5 de mayo de 1917, el Papa escribe una carta al cardenal Gasparri, secretario de Estado. En ella expresa su tristeza por el desarrollo del conflicto: “En el inexpresable dolor de nuestra alma, y en medio de las amarguísimas lágrimas que Nos derramamos, viendo los atroces dolores acumulados por esta horrible tempestad sobre los pueblos combatientes, Nos queremos esperar que no se halla muy lejano el día, objeto de nuestros deseos, en el que todos los hombres, hijos del mismo Padre celestial, volverán a considerarse como hermanos. Los sufrimientos de los pueblos, llegados casi a lo intolerable, han agudizado mas el deseo intenso y general de la paz”.

Busca con ahínco obtener el auxilio sobrenatural del Cielo para el logro del don inmenso de la paz. Por eso prosigue en su carta: “Y puesto que todas las gracias que el Autor de todo bien se digne conceder a los pobres descendientes de Adán, por amoroso designio de su Divina Providencia, son dispensadas por medio de la santísima Virgen, Nos queremos, más que nunca



en esta hora temible, se vuelva a la augusta Madre de Dios la petición viva y confiada de sus afligidos hijos.

En consecuencia, Nos os encargamos, señor Cardenal, que deis a conocer al Episcopado del mundo entero Nuestro ardiente deseo de que se recurra al Corazón de Jesús, trono de gracias, y que a este trono se recurra por medio de María. A este fin Nos ordenamos que, a partir del primero de junio próximo, sea definitivamente añadida a las letanía lauretanas la invocación **Regina Pacis, ora pro nobis...**”

Singular coincidencia entre la decisión

del Papa y el mensaje de la santísima Virgen, unos pocos días después, el **13 de mayo**. En este año, Centenario de las apariciones de Nuestra Señora en Fátima, queremos destacar, en este apartado de “La Lámpara del Santuario”, algunas sintonías del magisterio pontificio con los designios misericordiosos de Dios, por medio de su Madre. Vivimos tiempos de gran incertidumbre. “Tiempo de grandes pruebas, pero también de gran esperanza”, como predicó en los Ejercicios Espirituales de 1976, el futuro san Juan Pablo II al beato papa Pablo VI.

Para este tiempo, tiempo mariano por excelencia, tenemos un instrumento de salvación muy arraigado en el pueblo cristiano: el rezo del santo Rosario. Debemos rezarlo personalmente, en el ambiente familiar, y nunca debe faltar en nuestras vigiliass adoradoras nocturnas. Recordemos lo indicado por san Juan Pablo II: “El Rosario mismo, considerado en su sentido profundo, bíblico y cristocéntrico, que he recomendado en la Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae”, puede ser una ayuda adecuada para la contemplación eucarística, hecha según la escuela de María y en su compañía” (Carta Apostólica “Mane nobiscum Domine”, 18).

El 25 de marzo han sido beatificados en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Aguadulce-Roquetas de Mar, en Almería, 115 mártires. Son 95 sacerdotes y 20 seglares. De ellos hay un buen número de sacerdotes y laicos que fueron miembros de nuestra Asociación y así están considerados desde los primeros momentos en los archivos de la A.N.E.



Entre los adoradores nocturnos laicos beatificados tenemos a:

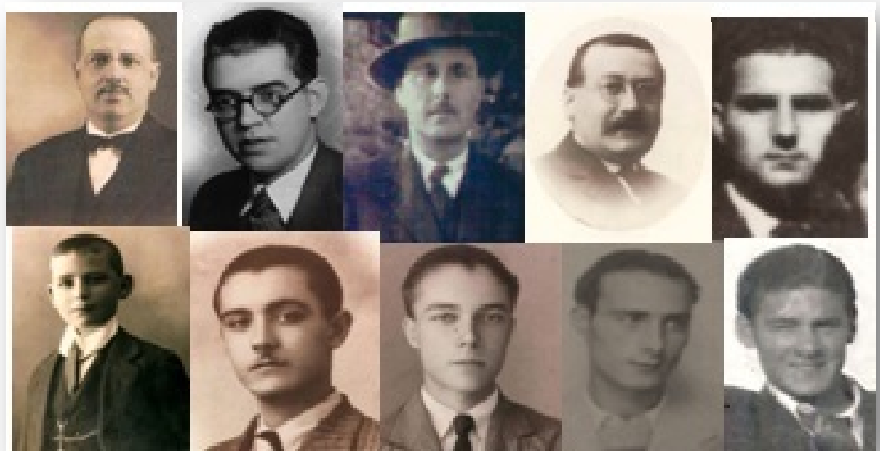
Andrés Casinello Barroeta (1886-1936), casado, ingeniero de minas, por indicación de su Obispo se presentó a las elecciones por la CEDA y fue diputado en Cortes unos años. Era el presidente diocesano desde 1924. Consideraba su pertenencia a la Adoración Nocturna su mayor honra.

Luis Belda Soriano (1901-1936), natural de Palma de Mallorca, era abogado del Estado, además de conferenciante y propagandista. Era vicepresidente de la Adoración Nocturna. En el archivo del Consejo nacional figura como fundador de la sección de Gador (Almería) el 14-08-1926.

Jaime Calatrava Romero (1913-1936) nació en Granada. Era un muchacho simpático y devoto que estudió derecho y comenzó a trabajar en el despacho de su padre también mártir. Les detuvieron y al llamar para la saca le dijeron que a él no le habían nombrado: "No importa, yo voy donde vaya mi padre" respondió. Su esposa se encontraba embarazada del primer hijo. Adorador en Almería. Murió en el Pozo de Cantavieja.

Rafael Calatrava Ros (1881-1936), padre de Jaime e íntimo amigo de don José Álvarez Benavides con quien colaboró en el Monte Piedad, era un abogado ejemplar respetado por sus colegas. Padre de once hijos fue un auténtico caballero católico.

Adolfo Martínez Sáez (1898-1936), cariñoso, simpático, gran aficionado a la caza, maestro cristiano, fundó junto a su hermano un Colegio de Enseñanza Religiosa en Almería. Quedó viudo y con un hijo muy joven. Al iniciarse la persecución trataron de arrancarle el Crucifijo de su Colegio: "¡Para quitarme el Cristo es



necesario pasar por encima de mi cadáver!" Fue detenido y sufrió prisión en las Adoratrices y en el barco Astoy Mendi.

Luciano Verdejo Acuña (1885-1936) Nació en Sorbas (Almería). Casado. Trabajaba en el puerto de Almería siendo muy estimado. Su vida giraba en torno a la Eucaristía y el servicio al prójimo. Era adorador nocturno de San Pedro, Almería. Solía oír misa de alba en compañía de un hijo.

Pascual Roda Díaz (1908-1937). Nació y murió en Almería en donde fue adorador. Joven muy piadoso, tuvo una salud endeble, y no tenía trabajo a pesar de aprobar las oposiciones para Interventor del Estado. De misa diaria con su tío.

Rafael García Torres (1904-36). Nació en Níjar. Y allí trabajó como dependiente de comercio y fue adorador. Denunciado por un antiguo benefactor de la familia sufrió un martirio largo con torturas y castigos. Murió gritando "¡Viva Cristo Rey!"

Tomás Valera González (1918-36). Nació en Sorbas (Almería). Después por traslado de su padre fue a Almería donde concluyó el bachillerato. Perteneció de

niño a los Tarsicios y, después fue adorador. Un compañero de estudios lo denunció. Fue detenido y condenado por “fascista peligroso con olor a cera”.

José Pérez Fernández (1912-1938). Natural de Sorbas, perteneció con Tomás Valera a los Tarsicios. Fue detenido por católico y difundir el periódico católico *La Independencia*. Sufrió cruel tortura. Fue martirizado el 20 de mayo de 1938 en Turón (Granada).

José Quintas Durán (1914-1938). Natural de Almería, murió en Granada. Adorador en Almería y, también, pertenecía a Los Luises. El 1/julio/1936 ingresó como soldado, posponiendo sus estudios de Medicina. Licenciado al estallar la Guerra Civil, fue detenido junto a dos de sus hermanos: Luis sería martirizado y el pequeño devuelto a casa tras una brutal paliza. Permaneció en prisión hasta que lo enviaron al frente de Cuenca. El 4 de abril de 1938 al encontrarse de permiso fue nuevamente detenido y llevado a Turón

donde sufrió una verdadera tortura. “*Por Dios, terminen ustedes de rematarme que Dios les perdonará*” recordaba su hermano Mario.

Luis Quintas Durán (1918-1936). Nació y murió en Almería. Estudiante. Adorador en Almería al igual que su hermano. Murió en el convento de las Adoratrices el 4-8-1936.

Mencionamos también a Juan José Vivas-Pérez Bustos (1901-1936), farmacéutico como su padre y continuador de sus fundaciones y del periódico católico “*La Independencia*”. No podemos afirmar que fuera adorador pero sí podemos asegurar que su padre fue uno de los fundadores de la A.N.E. en Almería en 1904.

A estos laicos se unen otro buen número de sacerdotes que fueron capellanes y directores espirituales. A ellos dedicaremos el número próximo.

El sacerdote valenciano **José Bau Burguet** (1867-1932) y el médico alicantino **Pedro Herrero Rubio** (1904-1978), nuevos VENERABLES de la A.N.E.

José Bau fundó la A.N. en Massarochos (Valencia) y fue director espiritual. Pedro Herrero perteneció a la Adoración Nocturna (1956-1979) y fue vicepresidente.

Este es el primer paso en el camino de la santidad. Después, como es sabido, el venerable podrá ser beatificado cuando se verifique un milagro debido a su intercesión. Para ser santos ha de producirse un segundo milagro después de ser proclamado beato.



BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR

José María Salaverri, sm

MI CUERPO POR VOSOTROS



La Eucaristía expuesta
en bocados pequeños,
para saborearla y comunicarla...

MI CUERPO POR VOSOTROS

He aquí un librito precioso por su sencillez en la escritura, pero profundo en su contenido. Aunque se lee fácilmente no es para hacerlo de forma seguida, sino deteniéndose en cada uno de los puntos cortos en los que se dividen sus capítulos, para meditarlos pausadamente a solas o explicarlos en familia o en clase o en catequesis... En una palabra, un libro para tener a mano y, como dice su autor, *se expone la Eucaristía en “bocados pequeños” para saborearla y comunicarla...*, y enamorarse así de Jesús; en definitiva, de un Dios tan grande y que nos ha amado tanto, que se quedó con nosotros en la apariencia frágil de un pedazo de pan.

P/D Distribución y contacto:
Grupo Eucaristía
Marianistas
Avda. Blasco Ibáñez, 35 (Colegio El Pilar)
46021 VALENCIA
gruoeucaristia@gmail.com

EL VÍA CRUCIS



El Vía Crucis es la pasión escrita con caracteres de sangre por el mismo Jesucristo a lo largo de la calle de la Amargura, de la puerta Estercolaria de Jerusalén y en la pendiente del Calvario. [...].

La pasión está incrustada en la Hostia adorable y en la pasión brilla la obediencia de Jesús y su infinitamente meritoria oblación, y laten padecimientos inmensos y un amor sobre todo, un amor infinito. El mismo amor que movió a Cristo a dejarnos este tesoro incomparable depositado en la Hostia consagrada, para ofrecernos en ella un objeto de perpetua adoración y un medio de asimilarnos en cierta manera sus méritos y acercarnos tanto a sí y con tanta caridad, que latiesen y alentasen juntos los corazones, los dos seres, Jesús y el hombre, llegando a vivir ambos de una misma vida que el Evangelio nos garantiza con estas propias e infalibles palabras.

Mediante estas consideraciones, nadie dudará que la presencia del sagrario es gran condición para el ejercicio piadoso del Vía Crucis, como quiera que la pasión es el misterio más tierno de Jesús, si no lo fuese aún más, dejámosla como vinculada en la Custodia santa.

El que pueda visitar las cruces o andar las estaciones como vulgarmente se dice y se dice bien a la presencia del tabernáculo, alcanzará grandes favores en aquel piadoso ejercicio, saludando al Santísimo en cada una, puesto que tantos y tales méritos espirituales ofrece al cristiano el Vía Crucis.

Y cuando se practique esta devoción en un calvario establecido en el campo [...] antes hemos de visitar al Señor Sacramentado en su templo y recordar su presencia real allí, durante el ejercicio, para aventajar mucho en el camino y grabar más hondamente en el alma el misterio de aquellos dolores preciosos que tanto amor significan; dolores que son nuestros, como dice el profeta Isaías, y que los llevó Jesús para dulcificarnos y ahorrarnos otros [...].

Para hacer más firme la impresión que en nuestro ánimo deja el recuerdo de sus padecimientos, conviene fijar la consideración en quién padece, por quién padece, cómo padece y sobre todo, en el amor con qué padece el Señor de todas las cosas y Rey de la gloria, en el camino del Gólgota.

Importa además que el cristiano advierta que con ser la redención una obra que aprovecha a todo el linaje humano, es también individual; así porque es de todos y de cada uno de los pecadores; a todos tuvo presente Jesús en su dolorosa pasión y en su cruz.

Fijando en ello la mente, piense el lector que es culpable, pero que hay un hombre inocente que acepta y sufre por él con gusto la pena. ¿Qué diría? ¿Qué haría? ¿Cómo los sentiría?...

Pues bien, este ejemplo es la realidad, toda vez que hemos dicho que Dios padeció por todos y cada uno, y la salvación o condenación es negocio personal entre Dios y yo; y que yo sin la sagrada Pasión y muerte estaba condenado sin remedio justísimamente; profundizar en este pensamiento puede permitirnos sacar inmensos frutos del ejercicio a que venimos refiriéndonos. (L. S. Tomo, VI, 1875, págs.449-451).

ORAR CON MARÍA

"Haced lo que Él os diga"

Y cuando le oigáis contestad: "Hágase en mí según tu palabra".

Verdaderamente nuestra Madre la Virgen María es la que nos enseña a rezar, a hablar con Aquél que sabemos nos ama.

No se puede ser adorador nocturno, adorador eucarístico, sin seguir los pasos de María. Ella es la que nos va a enseñar a tratar a Jesús en persona, igual que en Belén, en Egipto, en Nazareth, en Caná o en la Cruz.

De su mano vamos a aprender a rezar, y con Ella será fecundo el rato de oración personal que cada vigilia debe proporcionarnos. Y no solo eso, sino que Ella debe ser la Reina de la Adoración Nocturna. Toda nuestra obra está a sus pies: con Ella y a través de Ella llegaremos a hacer lo que Él nos dice.

Ante Cristo presente en la Eucaristía póngase el hermano adorador en el lugar de María y vaya recorriendo con ella los misterios de la salvación. De su mano iremos penetrando el gran misterio de Amor que llevó a todo un Dios a encarnarse y morir por nosotros.

Y así Ella se va convirtiendo en nuestra maestra de vida espiritual, nos enseña a contemplar las cosas "guardándolas en nuestro corazón", nos enseña a estar atentos para escuchar lo que nos dice su Hijo y "hacer lo que nos dice" y sobre todo, nos enseña



la confianza en Dios, el "fiat", el "hágase en mí según tu palabra".

Santa Teresita, cuando enseña su camino de infancia espiritual, nos explica que la confianza y solo la confianza es el camino del amor. Y de manera excelsa lo sabemos por María: su confianza en Dios y su amor eran totales. Y el Señor hizo en Ella maravillas.

También en nosotros, pobres y sencillos hermanos adoradores nocturnos, que en el silencio de la noche estamos vigilantes y orantes, como Ella aquella noche de Belén, aquel primer viernes de dolor, y el primer sábado santo de soledad, Él puede hacer maravillas, nos puede hacer SANTOS. Entonces proclamarán nuestras almas la grandeza del Señor y se alegrará nuestra alma en Dios su salvador.

Hagamos, pues, siempre un sitio a María en nuestras vigiliass, y de una manera muy recomendable, con el rezo del santo Rosario. Y pidámosle, rezando la Salve, que vuelva a nosotros esos sus ojos misericordiosos, para que después de este destierro, nos muestre a Jesús, fruto bendito de su vientre.

Y así el Adorador Nocturno, y especialmente el Adorador Nocturno español, sea un caballero de la Inmaculada. Que cada uno de nosotros vigile y procure la presencia de la Virgen en su turno, Sección o Consejo, y que nunca nos falte su amorosa protección.

SUSCRIPCIONES A LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

"La Lámpara del Santuario" se distribuye oficialmente a través de los Consejos Diocesanos de ANE. No obstante, todo aquél que desee recibir directamente la revista, le rogamos envíe, por favor, un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre** y su **dirección de correo electrónico**.

También les animamos a difundir la "Lámpara" por cualquiera de los medios habituales, e invitando a otras personas, sean adoradores o no, a que se suscriban.

"La Lámpara del Santuario", aunque pocos, tiene costes económicos, si bien su difusión es gratuita, por lo que agradeceremos una pequeña aportación voluntaria, que pueden hacernos llegar de forma puntual o periódica, al siguiente número de cuenta: ES63 3025 0006 2214 3324 4919
Indicando en el concepto del ingreso: "La Lámpara del Santuario".
Anticipadamente, muchas gracias y que el Señor les bendiga.